

los principales capitanes y hombres de influjo entre los conquistadores, y adoptando el nombre y hasta el apellido de ese padrino, singulares protectores que á la manera de los patricios romanos formaban una especie de clientela que bajo su sombra y amparo vivia con mayor seguridad en aquellos revueltos tiempos. El recién bautizado se consideraba como de la familia del protector, y no solo con su ejemplo (*de los caciques*), que era ya muy poderoso aliciente, sino con sus mandatos y valiéndose de toda su autoridad, obligaban á los que antes habian sido sus súbditos ó sus *macehuales* á recibir la fé cristiana. Esta fué otra de las causas que facilitaron las conversiones en la Nueva España" (1).

El mismo autor, después de hablar de la bula de Pablo III sobre el bautismo de los indios i de las condiciones para él puestas por el Pontífice, dice: "A pesar de esto y de que se buscó un oficio de bautismo lo mas abreviado posible, es de creerse que no se cumplieron exactamente las prescripciones de la bula, por que Motolinia dice: que en el monasterio de Quecholac los frailes determinaron bautizar á cuantos se presentasen, y el mismo cronista agrega que en cinco dias él y otro sacerdote bautizaron en aquel lugar mas de *catorce mil doscientas* personas, trabajo que hubiera sido imposible de llevar á cabo con solo que en el catequismo y ceremonias se hubieran empleado cinco minutos para cada uno de los bautizados."

En resúmen, los indios quedaron bien mojados i bautizados, pero no bien impuestos de lo que era la religion católica. Las esclarecidas virtudes i heroicos hechos de los misioneros fueron suficientes i aun sobrados para que les levantemos estatuas, pero no fueron suficientes para establecer bien la religion católica entre los indios, por que no pudieron mas, en razon de que la raza india era inmensa i ellos eran poquísimos comparativamente i eran hombres. Sus méritos, aunque muy grandes, no pueden torcer la veraz i severa historia ni la filosofia de la historia. La historia se encarga de referir los hechos, que fueron los que se han dicho, i de los hechos referidos por la historia se sigue la fi-

(1) "El primer yerro que se tuvo por los frailes franciscanos fué dar de golpe el bautismo á todos los que venian por campos, montes, caminos y pueblos, sin decirles lo que recibian ni ellos *sabello*, de donde ha parecido bautizarse muchas veces, por que cada vez que uno *via* bautizar se bautizaba, de donde ha venido á tenerlo *agora* en poco." Carta de Jerónimo López al emperador (*Carlos V*), Documentos de García Icazbalceta, tomo 1.º, pag. 148."

lososia de la historia que en este punto es la siguiente. Como son los cimientos es el edificio. El fundamento de la religion católica es el bautismo, i habiéndose administrado a los indios de una manera muy débil, débil fué todo el edificio de la religion católica en la raza india durante los tres siglos del gobierno español hasta 1821. Si los monjes en los siglos XVII i XVIII hubieran permanecido tan virtuosos i celosos como en el siglo XVI, el edificio, aunque débil en sus principios, se hubiera afirmado despues mas i mas; pero desgraciadamente en el último tercio del siglo XVI, cuando la religion católica estaba apenas plantada i tan débil en la raza india, comenzó la relajacion de los monjes i creció mas i mas en los siglos posteriores. Como es la siembra es la cosecha i como es la semilla es el arbol. Sembrada la semilla de la religion católica en la raza india en el siglo XVI de una manera imperfecta, brotó la planta débil, i por falta de riego i de cultivo en los siglos posteriores, el arbol de la religion católica en la raza india fué raquítico, marchito i sin frutos de civilizacion durante los tres siglos del gobierno español hasta 1821. En tiempo de Hidalgo, es decir, ya en el presente siglo XIX, encontramos todavia a los indios idolatrando, como se verá en este libro en la parte correspondiente, hecho observado i referido por un Obispo español. La falta de civilizacion de los indios despues de 1821 es harina de otro costal, quiero decir que no pertenece directamente a la historia del gobierno español, que es el objeto de estos *Principios Críticos*, sino a la historia de la República Mexicana i a los que la han escrito i escriban; i digo *directamente*, por que como he probado en varias partes de esta obra, este edificio viene de aquellos cimientos, este arbol de aquella semilla i estos polvos de aquellos lodos.

#### LOS INDIOS APRENDIERON SUPERFICIALMENTE LA RELIGION CATÓLICA QUE LES ENSEÑARON LOS MISIONEROS.

El citado autor de la historia del gobierno vireinal en la obra "México á través de los Siglos," tomo 2.º, pags. 298, 299 i 302 dice: "Las ofrendas presentadas á los ídolos cambiando de direccion fueron conducidas á los templos católicos, y los misioneros franciscanos tomaron por manifestaciones de religioso fervor en el cristianismo aquello que no era sino el rastro de las antiguas supersticiones, pues si, como dice Motolinia, los indios se arruinaban por llevar ofrendas á los ídolos en los tiempos de su idolatría, despues en las funciones religiosas y con los curas católicos

han seguido con las mismas costumbres."

"Tan ciega era en los indios la apostasia de su antigua religion, y su entrada al catolicismo tan sin fundamento de conciencia, y tan sin conocimiento de la doctrina pedian el bautismo, que el mismo padre Motolinia, cuyo testimonio en esta materia es irrecusable é insospechable, dice: "juntamente con esto fué menester darles tambien á entender quien era Santa Maria, por que hasta entonces solamente nombraban Maria ó Santa Maria y diciendo este nombre pensaban que nombraban á Dios, y á todas las imágenes que veian llamaban Santa Maria," y esto aconteció cuando "ya los indios no llamaban ni servian á los ídolos, si no era lejos y escondidamente."

"Por eso al principio los indios colocaban las cruces y las imágenes que les daban los españoles en los mismos adoratorios y al lado de sus ídolos" (1).

"Dificilmente tambien podian comprender los indios la doctrina cristiana y tener noticia de los misterios religiosos en que debian creer, por que de los misioneros no todos pudieron explicar la religion á los indios en su idioma; á veces tenian que valerse de intérpretes y en algunas partes, como en Michoacan, tropezaban con la casi insuperable dificultad de un idioma que, como el tarasco, no tenia palabras que expresáran *alma, infinito, absoluto, eterno* ó cualquiera otra idea abstracta (2). Además, enseñábanles á los indios el *Padre Nuestro, el Ave Maria, el Credo* y aun el persignarse, en latin, y este idioma, que aun para los que de ellos entendian el español les era completamente desconocido, debió haberles hecho tomar aquellas oraciones por fórmulas mágicas, que obraban por virtud propia, independiente de las disposiciones del que suplica, como las antiguas oraciones de los Cultos Italiotas y Romanos compilados en los *Indigitamenta* (3),

(1) "Entonces vieron (los monjes) que tenian algunas imágenes (cristianas) en sus altares, junto con esos sus demonios y ídolos; y en otras partes la imagen patente y el ídolo escondido, ó detras de un paramento, ó tras la pared, ó dentro del altar, y por eso se les quitaron cuantos pudieron haber, diciéndoles que si querian tener imágenes de Dios ó de Santa Maria, que les hiciesen iglesia." [Motolinia, *Historia de los Indios*, trat. 1.º, cap. 3].

(2) Lo dudo. No conozco la lengua tarasca i acerca de esto me remito al juicio que haga mi amigo el Doctor Nicolas Leon, sabio moreliano que posee esa lengua.

(3) "Dice Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana*, libro 3, capítulo 15: "Lo primero que en las escuelas comenzaron á enseñar (los monjes) fué lo que al principio se enseña á los hijos de los cristianos, conviene á saber,

ó como los Méntrams de los Bráemas, evocaciones que obligan á la divinidad y de los que tantos ejemplos presenta el Atharvaveda."

"Ciertamente en el órden religioso los misterios ni se explican ni se demuestran; la fé del creyente tiene que hacerlo todo; pero es preciso que sepa en lo que debe creer y esto no lo alcanzaban los indios en su conversion al cristianismo (1), y muchos españoles declaraban tambien que era inútil que se les enseñase aquello."

"Extraña semejanza hay entre el gran cambio religioso de los pueblos de la América, y sobre todo de Nueva España, con el progreso sangriento y rápido del islamismo, no solo en los dias en que Mahoma sujetaba á la Arabia, sino durante el tiempo en que Omar, despues de la muerte del Profeta gobernaba á los creyentes en nombre del tímido Abou-bekr. La fé no se comunicaba á los vencidos que aceptaban el Coran, sino como un resultado de su derrota, sin que en aquel movimiento hubiese nada de dogmático; las tribus abrazaban el islamismo por la forma, sin inquirir sus dogmas ni preocuparse de ellos, y como en los combates de Cortes contra los indios y el de los españoles con los si-

---

el signarse y santiguarse, rezar el Pater Noster, Ave Maria, Credo, Salve Regina, *todo esto en latin* . . . Decian allí (en los atrios de los templos) las oraciones en latin, respondiendo á los que se las enseñaban, que eran á veces los mismos frailes y á veces los niños sus discípulos. . . Era esta doctrina de muy poco fruto, pues ni los indios entendian lo que se decia en latin, ni cesaban sus idolatrias."

(1) "En lo que toca á la fee, la falta que hallamos (en los indios) es no creer lo que comunmente tienen por necesario los teólogos y canonistas, que especialmente el cristiano es obligado á creer, como son los artículos de la fee y los misterios que de nuestra redencion en fiestas principales celebra la Santa Madre Iglesia. Muy mucha gente sabe los artículos de la fee y las oraciones de la Iglesia medianamente, aunque muy muchos hay que no la saben: por que muchos de los que la saben, la saben *como papagayos*, sin saber lo contenido de los dichos artículos; muchos examinados de lo en ellos contenido, responden mil heregias. Finalmente, son tan ignorantes en lo contenido en ellos, que si no son algunos, criados desde niños en la iglesia, saben muy poquito"—Relacion del Arzobispo de México Don Fray Alonso de Montúfar al Real Consejo de Indias, sobre recaudacion de tributos y otros asuntos referentes á las ordenes religiosas. *Documentos Inéditos de Indias*, tomo 4.º, pag. 490."

I peor informe tendrian que dar el Arzobispo Enriquez de Rivera en el siglo XVII, el Arzobispo Nuñez de Haro en el XVIII i el Arzobispo Fonte en el XIX sobre el predicamento de la raza india en materia de religion,

tiadores de la segunda Guadalajara (1) contaban los soldados cristianos que el apóstol Santiago había venido en su auxilio sobre un caballo blanco y haciendo con su espada terrible mortandad entre los infieles, los musulmanes en la batalla de Bedr vieron al ángel Gabriel en su caballo Hayzoum, ceñida la frente por un turbante amarillo, derribando con su cimitarra las cabezas de los rebeldes de la Meca."

"Los conquistadores españoles, tan bien como Mahoma, sabían á que atenerse respecto á la fé religiosa de los vencidos; pero con una política verdaderamente hábil contentáronse casi siempre con la misma conversion aparente de los indios, dejando á los misioneros el cuidado de explorar aquellas conciencias, de cultivar en ellas las semillas del cristianismo y de entregar á las llamas los ídolos, los templos y hasta los recuerdos de la idolatría (2). Mendoza mismo en el informe que dió á su sucesor creyó que la cristiandad no sería perfecta entre los indios hasta que la nación llegase "al estado de política" en que estaba España."

"Esos móviles de conversion produjeron un extravío en la manera de formarse la conciencia religiosa de aquellas razas, invirtiéndose el orden científico y natural que debía seguirse para le-

(1) Fué en la batalla de Tetlan cerca de donde fundaron despues la tercera Guadalajara.

(2) "Aunque estos siervos de Dios por una parte tenían hartó contento en vér cuan bien acudía la gente á sus predicaciones y doctrina, por otra parte les parecia que aquel concurso de indios á la iglesia, mas sería por cumplimiento exterior, por mandado de los principales, para tenerlos engañados, que por moverse el pueblo por voluntad propia á buscar el remedio de sus ánimas, renunciando la adoracion y el culto de los ídolos." Y mas adelante (dice el historiador): "Mas como los españoles seculares que habían de ejecutar las penas y andar solícitos en busca de los delincuentes, estaba cada uno ocupado en edificar su casa y sacar el tributo de los indios, contentábanse con que delante de ellos no oviesen sacrificio de homicidio público, y de lo demás no tenían cuidado."—Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, libro 3, capítulo 20."

Otra de las cosas que movian a los indios a ir a la iglesia eran los doncellitos que les hacian los misioneros, i que en medio de su pobreza eran un grande aliciente para ellos. El historiador franciscano Beaumont, hablando de algunos misioneros de la época que nos ocupa, dice: "Para aficionar á los indios á que fuesen á la doctrina para enseñársela, les daban confites y listones, con lo cual se aficionaron de manera, que no veían la hora de ir á la iglesia, pues á los indios les entra la fé por la boca." (Crónica de la Provincia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacan, libro 2, capítulo 2).

vantar y cimentar el edificio del cristianismo; por que entre los indios se asentó primero el rito que el dogma; antes los actos exteriores que el sentimiento y la idea religiosa; precedió la oracion al conocimiento de la divinidad y se introdujo el culto antes que la fé."

"Huellas pueden encontrarse todavía de este temor que obligaba á los vencidos á aceptar como buena la religion de los vencedores en las devociones de los santos que forman hoy el rasgo principal del catolicismo de los indios. En su antigua religion como en todos los politeismos, el creyente tenía el enorme trabajo de buscar la proteccion ó cuando menos la benevolencia de cada uno de los dioses que usaban una especie de poder soberano é independiente, capaz de producir la desgracia de una nacion, de una familia ó de un individuo, por el enojo de ese dios, cuyos caprichos le ponian muchas veces en choque con la voluntad de otros dioses igualmente poderosos. De aqui los sacrificios propiciatorios, tan diversos como era múltiple el número de las divinidades. Los indios, que no comprendían en la religion de los cristianos el lugar que ocupaban los santos, y no podían alcanzar si el culto que se les tributaba era de dulia ó de latria, conmemorativo ó de adoracion, tomaron, juzgando aquella religion por la suya, al cristianismo por una especie tambien de politeismo, y como las historias de la aparicion corporal del apóstol Santiago en forma de guerrero, ayudando á los conquistadores y matando idolatras se referian á cada paso, ya en los combates de Hernan Cortes en México, ya en la defensa de Cristóbal de Oñate en Guadalajara, ya en la conquista de Querétaro por el cacique Don Nicolas de San Luis, ya en la toma de la fortaleza del Mixton por las tropas de Don Antonio de Mendoza, acompañada siempre del triunfo del ejército cristiano, los indios llegaron á convencerse de que el apóstol Santiago era una divinidad independiente, formidable protector de los españoles y el mas terrible enemigo de los rebeldes; que era necesario tenerle propicio y buscar su apoyo, supuesto que daba siempre la victoria á los cristianos, aun cuando no fueran españoles, como se referia en la conquista de Querétaro, á la que solo fueron tropas indígenas á las órdenes de Don Nicolas de San Luis y de otros caciques. De allí viene la gran devocion de los indios por el apóstol Santiago; así se explica que apenas puede encontrarse una iglesia en un pueblo en donde no se vea la imágen, siempre en escultura, del apóstol, montado en un caballo blanco, con la espada desenvainada y en actitud de combate, y por mas que un

pueblo haya sido colocado por los cristianos bajo la advocación de otro santo, la fiesta de Santiago Apóstol se celebra en todos con gran solemnidad.”

“Por la manera con que fué establecido el cristianismo, por el carácter de la raza y quizá también por la impresión que en los ánimos habían dejado los antiguos ritos y que se ha transmitido como un rasgo del espíritu á todas las generaciones sucesivas, hay en el fondo del cristianismo de los indios mucho de triste y de sombrío... Los crucificados de los templos de los indios son notables por su horrible fealdad” (1).

“La falta de conocimiento y de fé en los misterios de la religión cristiana, y de algo por consiguiente que sustituyera en el espíritu de aquellos hombres á la creencia que adoraban, dió por resultado que, á pesar de las predicaciones de los misioneros que ocurrían á escuchar á los templos católicos los vencidos en tan crecido número, los ídolos no caían de los altares, los adoratorios continuaban respetados y entre las sombras de la noche se practicaban muchos ritos supersticiosos.”

El sabio juicio crítico anterior del Sr. Riva Palacio lo encuentro confirmado en los escritos de los misioneros del siglo XVI. Uno de los más inteligentes entre ellos, Fray Bernardino de Sahagún, en el prólogo a su libro “Arte Divinatoria,” dice: “No se olvidaron (*los misioneros*) en su predicación del aviso que el Redemptor encomendó á sus discípulos y apóstoles cuando les dijo: *Estote prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbae*: “Sed

(1) He estado en muchos pueblos de indios. Muchas de las imágenes de sus santos, especialmente las de escultura, con sus cabelleras erizadas, los ojos muy abiertos i el rostro i todo el cuerpo muy ensangrentado, parecen unos *Huitzilopochtli* cristianos, i muchos de sus crucifijos grandes i pequeños, sus Dolorosas, Magdalenas, Bautistas etc. son tan mal hechos, trancos de los dedos, con los ojos torcidos i de tan feas cataduras, que parecen unos *tlacatecolotl*. Vi en la pocilga de la india anciana Dionisia Valerio (que vive) en un barrio de esta ciudad de Lagos, cosa de cien imágenes de santos, casi todas pinturas, i me llamó la atención un cuadrado, que le compré i tengo en mi gabinete. Le dije: “¿Qué es esto?” i me respondió: “Es Nuestro Señor que lo llevan a horcar i le va ayudando a bien morir Sr. San Antonio.” Es un gran carro, en el que van sentados seis de los santos fundadores de órdenes monásticas, entre ellos San Francisco de Asís, que la otra decía que era San Antonio; Jesucristo con sus cinco llagas i montado en un asno va conduciendo el carro, i dos esqueletos van tirando del asno por medio de un lazo hácia una colina, en donde hai levantados algunos patibulos, en donde aquellas dos *Muertes* van a ahorcar a Jesucristo despues de crucificado, i sin duda ahorcaron a todos los que van en la carreta i hasta al burro.

prudentes como serpientes y simples como palomas; y aunque procedieron con recato en lo segundo, en lo primero faltaron, y aun los mismos ídolos cayeron en que les faltaba algo de aquella prudencia serpentina, y así con su humildad vulpina se ofrecieron muy prontos al recibimiento de la fé que se les predicaba. Pero quedáronse solapados en que no detestaron ni renunciaron á todos sus dioses con toda su cultura, y así fueron bautizados no como perfectos creyentes, como ellos mostraron, sino como fictos que recibían aquella fé sin dejar la falsa que tenían de muchos dioses. Esta paliación no se entendió á los principios, y la causa potísima de ella fué la opinión que los dichos predicadores tomaron de su perfecta fé, y así lo afirmaron á todos los ministros del Evangelio que sobrevinieron á predicar á esta gente. Los primeros que despues de ellos vinieron fueron los padres dominicos, y los segundos fueron veinte frailes de San Francisco de la Observancia (entre los cuales yo vine). A todos nos fué dicho (como ya se habia dicho á los padres dominicos), que esta gente habia venido á la fé tan de veras, y estaban casi todos bautizados y tan enteros en la fé católica de la Iglesia romana, que no habia necesidad ninguna de predicar contra la idolatría, por que la tenían dejada ellos muy de veras. Tuvimos esta información por muy verdadera y milagrosa, por que en tan poco tiempo y con tan poca lengua y predicación y sin milagro alguno, tanta muchedumbre de gente se habia convertido y unido al gremio de la Iglesia, y así dejamos las armas que traíamos muy afiladas para contra la idolatría, y del consejo y persuasión de estos padres comenzamos á predicar cosas morales acerca de los artículos de la fé y de los siete sacramentos de la Iglesia. Hallóse despues de pocos años muy evidentemente la falta que de la prudencia serpentina hubo en la fundación de esta nueva Iglesia, por que se ignoraba la conspiración que habían hecho entre sí los principales y sátrapas de recibir á Jesucristo entre sus dioses como uno de ellos, y honrarle como los mismos españoles le honran, conforme á la costumbre antigua que tenían, que cuando venía alguna gente forastera á poblar cerca de los que estaban ya poblados, cuando les parecía tomaban por dios al dios que traían los recién llegados; y de esta manera dicen que Tezcatlipuca es el dios de los de Tlalmanalco, por que le trujeron consigo, y Huitzilopochtli es el dios de los mexicanos, por que le trujeron consigo; y así se multiplicaron los dioses entre ellos, tomando los que estaban ya poblados el dios de los que llegaban, y estos el dios de los ya poblados. De esta manera se inclinaron

con facilidad á tomar por dios al Dios de los españoles; pero no para que dejasen los suyos antiguos, y esto ocultaron en el catecismo cuando se bautizaron, y al tiempo del catecismo, preguntados si creían en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, con los demás artículos de la fé, respondían *quemachca*, que sí, conforme á la conspiracion y costumbre que tenían; y preguntados si renegaban de todos los otros dioses que habían adorado, respondían también *quemachca*, que sí, paliadamente y mentirosamente. Tiénesse por muchos indicios (que compellen á creerlo), que esta maldad fué primeramente hecha en todos estos pueblos de la laguna y procedió hasta Huaxaca y Campeche, y en aquellas provincias se descubrió primeramente bien pocos años ha [1]. La conjetura que hay para creer que salió de acá, se toma por que hicieron un embuste estos desta laguna, muy endiablado, como abajo se dirá; y así esta Iglesia nueva quedó fundada sobre falso, y aun con haberle puesto algunos estribos está todavía bien lastimada y arruinada.”

“A propósito de que este avieso se vaya enmendando con mucha prudencia y tiento, se ha escrito el Calendario, y ahora se escribe este tratado de la Arte Divinatoria.”

“Estos errores ya dichos tienen aun muchos, y por mejor decir todos aquellos que aun tienen la fé idolátrica en el buche. Y en este libro que se sigue, se contienen muchísimos errores idolátricos, los cuales aun tienen y creen los que tienen la fé de los dioses antiguos y las ceremonias antiguas, segun que en el se contiene. Habiendo visto lo que en él hay, así los predicadores como los confesores, podrán entender lo que les pueden y deben preguntar en las confesiones, y lo que les pueden y deben provechosamente predicar en los sermones” (2).

El mismo Sahagun, en el prólogo á su “Psalmodia Cristiana,” dice: “Y á este propósito se les han dado (*a los indios*) cantares de Dios y de sus Sanctos en muchas partes, para que dejen los otros cantares antiguos; y hánlos recebido y hánlos cantado en algunas partes, y todavía los cantan; pero en otras partes, y en las mas porfían de volver á cantar sus cantares antiguos en sus casas ó en sus tepcas, (*lo cual pone harta sospecha en la sinceridad de su fé cristiana*), porque en los cantares antiguos, por la

(1) Esto escribía Sahagun en 1583, es decir, medio siglo despues que los indios habían recibido la religion católica.

(2) El Sr. Garcia Icazbalceta presenta este prólogo en su Bibliografía citada, pags. 316 i siguientes.

mayor parte se cantan cosas idolátricas en un estilo tan obscuro, que no hay quien bien les pueda entender, sino ellos solos; y otros cantares usan para persuadir al pueblo á lo que ellos quieren, ó de guerra, ó de otros negocios que no son buenos, y tienen cantares compuestos para esto y no los quieren dejar” (1).

#### NEGATIVA DEL ORDEN SACERDOTAL I DEL MONACATO A LOS INDIOS, HECHA POR LOS MISIONEROS.

¿Se administró a los indios el sacramento del orden sacerdotal? Para la dilucidacion de esta cuestion deben distinguirse tres épocas diversas: la primera fué el siglo XVI, la segunda fué el siglo XVII i primero i segundo tercio del XVIII, i la tercera fué el último tercio del siglo XVIII i primero del XIX hasta 1821.

#### Epoca 1ª: siglo XVI.

Dice Beristain: “*Daciano (Fr. Jacobo)*: natural de Dinamarca y de la sangre real de sus príncipes. Tomó el hábito de San Francisco y fué provincial de la provincia de Dacia, donde persiguió acérrimamente á los herejes luteranos y disputó muchas veces con ellos, como eminente teólogo que era y muy perito en las lenguas griega y hebrea. Un obispo de aquella secta, no pudiendo atraer á sus errores á Fray Jacobo, intentó asesinarlo y obligó á este grande hombre á huir de su patria y pasar peregrino á España, donde logró del Emperador Carlos V cartas para que en México se le recibiese y honrase como á misionero. Ocupóse algun tiempo en la provincia del Santo Evangelio en el ministerio apostólico, y luego pasó á la custodia de Michoacan, donde aprendió la lengua tarasca... Este sabio religioso, de quien no mencionan escrito alguno Torquemada, Betancourt ni otros, escribió sin duda cosas grandes é importantes en un libro que impugnó el Padre Fray Juan de Gaona en su obra intitulada “Antídotos de ciertas Propositiones” (2), que MS. (*manuscrito*) existe en la biblioteca de Santiago Tlaltelulco, y de la cual se deduce que hubo disputa entre los primeros misioneros sobre el modo de establecer en estas provincias la religion católica. Decía Fray Jacobo

(1) Indios masones. El Sr. Garcia Icazbalceta presenta este prólogo en su Bibliografía citada, pags. 248 i 249.

(2) Me parece conveniente para la inteligencia de los lectores poner en castellano algunos textos que Beristain pone en latin: El título del libro que escribió en latin el Padre Gaona es *Antidota quorundam Propositionum*, etc.